

Revista



Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

AÑO III.—NÚMERO 142

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.
COLABORACIÓN ESCOGIDA.
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Redacción y Administración, Real, 30.

ORGANO OFICIAL

DE LA

Liga Gallega en la Coruña.

Coruña, Domingo 28 de Noviembre de 1897

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. 0'50 pta's
FUERA, al trimestre 2'00 »
NÚMERO SUELTO 0'10 »
ANUNCIOS ECONÓMICOS

CENTRALIZACIÓN PERIODÍSTICA

Los que siempre hemos abominado de todo cuanto, aun lejanamente, acuse ideas de centralismo, no podíamos dejar en el olvido, al menos sin renunciar á nuestro credo, á esa prensa, las mas de las veces mercenaria, que recluida en los grandes centros se considera, en su olimpica soberbia, la única que, con su apasionada información y sus veleidosidades en política, puede dictar su voluntad, entronizarse, otorgar mercedes, dar patentes de genio á las nulidades y desprestigiar á los genios que, caprichosamente, por nulidades quiere hacer pasar.

Y es que esos periodistas que pretenden manejar á su antojo á la opinión, viven aun en la edad de las candidices, y creen que el vulgo todavía comulga con ruedas de molino y que, cual en otras épocas ocurría, es aun para las muchedumbres artículo de fe todo lo que á su conocimiento se hace llegar por medio de esas hojas impresas llamadas periódicos.

Podríamos guardar silencio á las pretensiones de aquellos periodistas si su radio de acción no traspasase los límites de su criterio, que, al fin y á la postre, todos tienen derecho á vivir de ilusiones; pero como su objetivo va mas allá y es su fin el de imponerse casi siempre con destemplanzas autoritarias, bueno es que el silencio se rompa siquiera sea para demostrarles el error en que se empeñan en permanecer.

Los diarios de gran circulación considéranse omnímodos y onmiscientes: en tal sentido, y contando con la necia persuasión de que nadie habrá de osar ponérseles en frente, no titubean en dar hoy una noticia que mañana desmienten contando con la impunidad, y llegan á suponer que la gran tirada que hacen de miles de ejemplares, es debida al crédito que creen han conseguido.

Y en esto consiste su equivocación: ellos están persuadidos de que dominan á la opinión, y la opinión, que ha llegado á dudar del prestigio de tales periódicos, los compra, es cierto, pero no para ponerse al lado de ellos, sino para reirse de las contradicciones en

que á menudo incurren, para conocer los móviles, no siempre honrosos y desinteresados, que originan el proceder de aquellos; para enterarse de lo que pasa en las distintas naciones... no siendo raro que lo hagan para repasar la plana de anuncios ó para conservar el folletín, y esto bien lo saben dichos periódicos cuando en caracteres gigantescos anuncian la aparición de una novela no bien está próxima la terminación de la anterior.

No; esa prensa que tiende á centralizar el talento, el ingenio, la suficiencia ya no hace eco en la opinión, ya no influye en los destinos del país, ya no es dueña y señora como hasta hace tiempo, mientras se mostró correcta, digna y modesta, vino siéndolo.

Hoy en provincias hay tambien periodistas que les dan quince y raya á los que lucen sus aptitudes en la corte y que juzgan todas las cuestiones, aun aquellas mas trascendentales, con ánimo sereno, con sensatez y con verdadero conocimiento del terreno que pisan. Creer lo contrario es atribuirse el dictado de ignorantes que, con mala intención, aplican á los provincianos los cortesanos.

No es esto decir que en provincias no haya asimismo periódicos que, siguiendo las corrientes del enlodado río, no estén contagiados del vicio que domina á los de la corte, pero estos suelen encontrar su castigo en el desprecio que acaban por inspirar á sus lectores.

Mas de una ocasión ha ocurrido que tal campaña hecha en favor del interés material de tal periódico, haya desviado de su verdadero cauce á la parte sana del público; pero la reacción no tardó en venir, y los mismos que momentáneamente se dejaron alucinar no han tardado en reconocer su extravío terminando por desdeñar á los que trataron de abusar de su buena fe.

Salgan, pues, de su alucinación esos periódicos forjadores de mentiras, transtornadores de la sociedad; ya no se les cree, ya no se les respeta porque ha llegado á comprenderse que, como la luna, y según del hemisferio desde que se la mire, tienen diversas fases y ninguna de ellas real y verdadera.

Explóten su información telegráfica, engólfense en polémicas infecundas, aprovéchense de las rachas de buena suerte que de cuando en cuando les so-

pla; mas tengan la seguridad de que nadie les hace caso como profetas, porque aquellos á quienes pretenden embaucar los miran, única y exclusivamente, como falsos apóstoles y cual nuevos Judas dispuestos á vender lo mas sagrado por un puñado de escudos de plata.

Los que engañan logran su objeto mientras el engaño no es conocido, pero una vez descubierto les acontece lo que al asno de la fábula con el que se atreven hasta los mas humildes al reparar que por el hueco que deja la piel del león asoma la oreja del paciente animal.

En los tiempos presentes ya no hay enanos de la venta: todos nos conocemos, todos sabemos á donde vamos, todos nos pasamos de listos y nadie hay que pueda alardear de sabio sin temor á que los llamados á juzgarle vengan con la rebaja á los que oficiosamente se endiosan.

Nosotros hemos respetado siempre al verdadero talento y rendimos tributo de admiración á los que en pró de una idea, así fuese contraria á las nuestras, han puesto á contribución sus rectas miras y sus disposiciones; pero de esto á que nos dejemos dominar por los codiciosos, por los soberbios y por los que tienen la travesura de jugar con la buena fe del pueblo, hay diferencia inmensa que no les permitiremos salvar, al menos sin protestas, cual cumple á una conciencia honrada que nunca, jamás, se ha dejado contagiar de apetitos concupiscentes, ni entendió de corruptoras tendencias, ni supo ponerse á las imperiosas órdenes del caciquismo que, abyecto por si mismo, es denigrante para quien lo acata, si sabe que al acatarlo falta á toda ley, razón y justicia.

Persigase el ideal que se quiera, procédase con nobleza, mas no se pretenda centralizar los ideales del mismo modo que se han centralizado derechos, de cuya opresión protestan los que tienen conciencia de su propia dignidad.

La Academia de la Lengua Vascongada

TIEMPO hacia que se venía pensando en la creación de una Academia

la lengua vascongada. La necesidad es manifiesta, ya que dichosamente parece renacer el estudio y la afición por ella. No somos partidarios de que se hagan las cosas á medias y por partes, cuando pudieran hacerse del todo bien y en conjunto. Por eso opinamos que la mayor dificultad que pudiera sobrevenir á la Academia, sería, no sólo las discrepancias técnicas de los académicos, sino también otras no menos relacionadas con el euskerismo. Bien vemos que, en principio, ambas cosas son separables; pero en la práctica es muy difícil encontrar personas que siendo muy vascongadas en cuanto al idioma, lo sean también en cuanto á las ideas políticas esenciales. Si ambas cosas pudieran hermanarse, que felicidad para todos! La idea por otro lado, merece nuestro apoyo, aunque no sea más que como intento de cosa más patriótica.

Don Cosme Churruca, pidió á la Diputación apoyo para la creación de una Academia en Guipúzcoa, y para que se invitara á lo mismo á las hermanas Álava, Vizcaya, Navarra, Lapurdi y Suberoa.

La Diputación entendió "que para llevar á la práctica idea tan simpática á todos los hijos de este noble solar, hay un procedimiento más rápido que el propuesto por el Sr. Churruca, y sería el tratar de este asunto directamente con las representaciones de las ya indicadas Provincias y regiones Bascas...."

Claro es que ese apoyo oficial no sería lo suficientemente patriótico para alimentar con energía la Academia, pero siempre es algo y no poco en la actualidad y dado el estado de cosas.

Precisamente poseemos de las Fiestas Euskaras de San Juan de Luz, unas *Bases para la creación de una Academia de la lengua vascongada*, que vamos á transcribir por si en todo ó en parte tiene aceptación.

"Por causa de la variedad de sistemas ortográficos empleada por los modernos escritores, y la creación de voces nuevas que los mismos han introducido, ha venido á constituirse un estado de confusión y desconcierto que amenaza hacer estériles todas las iniciativas y convertirse en obstáculo casi insuperable para el desenvolvimiento de nuestra literatura.

"Es, pues, necesaria la existencia de una autoridad provista de suficiente fuerza y prestigio para dictaminar sin apelación en la materia, y para que sus decisiones sean acatadas por cuantos se dedican al cultivo de la lengua de nuestros padres.

"Esta autoridad tan sólo puede residir en una corporación compuesta de personas de reconocida aptitud para la misión que ha de encomendárseles y ha de constituir, por consiguiente, una verdadera Academia de la lengua.

"En cuanto á la manera de constituirse y funcionar esta Academia, pudiera ajustarse á las siguientes

BASES

"1.^a Por iniciativa de las Diputaciones vascongadas y con el apoyo moral y material de las mismas se constituirá una Academia de vascuence compuesta, á ser posible, de representan-

tes de todas las regiones en que se hablan las cuatro distintas variedades principales ó dialectos del euskera.

"El punto donde tendrán lugar las reuniones de los académicos será Tolosa ó cualquier otro pueblo que reúna la circunstancia de hallarse aproximadamente en el centro geográfico del país vasco.

"2.^a La Academia se constituirá mediante el nombramiento de tres personas idoneas por cada una de las Diputaciones de Guipúzcoa, Navarra y Vizcaya y una la de Álava en atención á la pequeña parte de su territorio en que se habla el euskera. Si las regiones vascongadas de allende el Pirineo quisieran contribuir, como es probable, á la realización del pensamiento, nombrarán asimismo el número de académicos que les correspondan y ayudarán proporcionalmente al de sus representantes, á los gastos que se originen.

"Una vez reunidas las personas nombradas por las Diputaciones, procederán á elegir á su vez á cuantas consideren con suficientes méritos para formar parte de la Academia, sin consideración al dialecto que cultiven, las cuales tendrán la misma categoría y atribuciones que las primitivas nombradas. Asimismo podrán nombrar en concepto de académicos correspondientes á individuos que, no reuniendo todas las condiciones de capacidad necesarias para ingresar en la Academia, puedan prestarla, sin embargo, importantes servicios.

"El número de académicos de todas clases será ilimitado.

"3.^a En cuanto al régimen interior, administración de fondos y cuanto se relacione con el funcionamiento de la Academia, ésta gozará, de una completa autonomía, quedando limitada la gestión de las Diputaciones á la iniciativa para su creación y á contribuir á su sostenimiento con la subvención anual que asignen, sin que ningún otro concepto pueda pedírseles cantidad alguna suplementaria, sea cual fuere el estado de los fondos de la Academia.

"Las Diputaciones impondrán, en cambio, á la Academia, la celebración mínima de cuarenta sesiones anuales (que sería preferible se llevarán á efecto en dos series de veinte, en dos distintas épocas del año), y una publicación, también anual, de sus trabajos, que no sea inferior á 300 páginas.

"También deberá la Academia resolver gratuitamente á cuantas consultas, en materias de su competencia, le sean elevadas por las Diputaciones y centros de enseñanza del país.

"4.^a El asunto que con el carácter de mayor urgencia debe encomendarse á la Academia después de reunida en pleno, su reglamento interior aprobado y elegida su junta de gobierno, será la designación de un sistema ortográfico común á todas las variedades del euskera, aunque respetando las diferencias de sonidos en la pronunciación existentes entre aquellas que deberán distinguirse con signos adecuados. A este trabajo deberá seguir la formación de un gran vocabulario en que se recoja el mayor número posible de voces de todas las variedades y subvariedades de la lengua, procediéndose á la

creación de las que se consideran necesarias para la completa expresión de las ideas y designación de los objetos materiales después de haber adquirido la certidumbre de que no existen palabras en el idioma para representarlas.

"Esta creación de voces podrá, sin embargo, acordarse son carácter provisional, inmediatamente después de constituida la Academia, respondiendo á consultas que se la hagan por centros literarios y aun por particulares, pero deberá ser desautorizada por la misma Academia toda palabra nueva si de las investigaciones posteriores resultara la existencia de otra equivalente y usada de antiguo entre los naturales del país.

"La formación de una gramática, tratados de retórica y poética, etc., serán los trabajos que cierren el periodo de mayor actividad de la futura corporación.

"5.^a Todos cuantos sean llamados á formar parte de la Academia contraerán el compromiso moral de acatar los acuerdos de la mayoría y á servirse de las reglas emanadas de aquellos cada vez que utilicen el idioma vascongado en el libro, en la prensa ó en la oratoria."

A esto queda reducido el proyecto, que bien merece ocupar la atención de los vascongados amantes de su lengua.

Si esa Academia fuera lo que debería ser; quién sabe el papel importantísimo que pudiera desempeñar en nuestra regeneración!

(Del *Euskalduna*, de Bilbao.)

Resume da Geografía de Galicia

POR JAN DE OUCES

IX

Termos das provincias

A da Cruña termina O. e N. coa costa do mar Océano, desde a embocadura do Ulla hastra a do Sor. O límite Leste encomeza neste punto, e sigue á parte do Sur pol-a beira do mesmo río: sigue pol-as Pontes de Garcia Rodrigues ao cume de Castrillan, Serrón do Lobo, alto do Candieiro, serra da Loba, serra do Cordal de Montouto, cumes da Cova da Serpe, encanada das Pias, monte do Corno de Boi, alturas de Pilreio, montes da Bacariza e río Ulla hastra o desague d'este no mar, que é onde encomezan os límites O. e N.

O límite N da provincia de Lugo encomeza na ría de Ribadeu, e sigue a costa para o O. hastra a embocadura do Sor. O seu límite O. encomeza neste punto, sigue a cordilleira da Pena, cumes do Farelo Penedo ou Castro das Somozas e salto de Agoela. O límite S. encomeza na cordilleira do Faro hastra o monte da Martiña, serra de Moas atravesa o río Bibei e chega hastra os montes do Revolo. O límite Leste son as arraias de León e Oviedo hastra a veiga de Ribadeu onde principiaron estes límites.

O límite N. da provincia de Ourense encomeza na encanada que media entre das fegresias de Pesqueiras e Barcia do Seixo, sigue á encanada das Antas, montes da Martiña, Serra da

Moa, cordilleira de Montouto, nacimiento do río Soldou e morre na arraia de León. O límite S. é a arraia de Portugal. O Leste as provincias de León e Zamora. O oeste é o río Barxas hastra a súa ajuntanza c'o Miño; d'ali sube à alturas de Chandemoira e Faro de Abión, baixa à encanada de Camposancos, e sigue pol-os montes do Suido, encanada de Pesqueiras e Burà onde encomenzou o límite Norte.

O río Ulla desde o seu desague no mar hastra a súa ajuntanza c'o Tambre e o límite Norte da provincia de Pontevedra. O límite Leste corre desde este punto a altura de Farelo, o cumo do Faro, monte da Pena de Franza, o Testeiro, moutes de Suido, Faro de Abión, altos de Pedroso e Chandemoira e pol-o ourente das parroquias de Oroso, Ameigeiras e Filgueira, sobre do río Miño. O límite Sur é o curso d' este río hastra o seu desague no mar. O Oeste é a costa desde a embocadura do Miño hastra a do Ulla comprendendo as illas de Arosa e Cortegada.

Ao fronte de cada unha das provincias en que está dividido o Reino de Galicia, hay un Gobernador e unha Diputación provincial. As provincias divídense en Concellos ou Municipios regidos por Alcaldes, us nomeados pola Croa e outros pol-o Concello.

No orde económico hai unha Delegación da Facenda en cada provincia, e en certas localidades Administracións de Aduanas.

No judicial Galicia conta Audiencias territorial e provinciais, Juzgados de Instrución de quen dependen os Juzgados Municipais, dos que cada Concello ten o seu.

No universitario, conta o reino Universidade en Santiago e ademais Institutos de segundo ensino, Escolas Normas, de Artes e oficios, de Bellas Artes, de Veterinaria en Santiago, de Comercio na Cruña, e de Instrución primaria en todol-os Concellos.

No eclesiástico conta Galicia un arcebispado que é o de Santiago, e catro bispados, Lugo, Ourense, Mondoñedo e Tui, todos están divididos en arciprestazgos, e estos en fegresías ou parroquias a cargo de un Crego cada unha.

No militar forma Galicia unha Capitania general con residencia na Cruña (8.º Corpo de Exército), habendo ademais Gobernadores ou comandantes militares en varias prazas.

No marítimo forma un departamento que comprende as catro provincias gallegas e outras de fora de Galicia e régeo un Capitan general que reside no Ferrol.

CONFERENCIAS

Ateneo León XIII de Santiago

Cumpliendo gustosos nuestro ofrecimiento seguimos extractando de la prensa compostelana las notables conferencias del presente curso, pronunciadas por distinguidos amigos nuestros, en el Ateneo León XIII.

EL SEÑOR RODRIGUEZ SEOANE,
HIGIENE URBANA.

«De brillante puede calificarse la con-

ferencia dada en la noche del 11 del corriente en el Ateneo León XIII, por el sábio maestro de medicina de esta Universidad Sr. Rodríguez Seoane.

«Los escaños rojos del salón de conferencias de dicha sociedad, hallábanse ocupados por numerosos é ilustres socios que allí habían acudido ansiosos de oír á tan ilustrado y respetable ateneísta, la primera de sus conferencias que, sobre punto tan importante, se propone desarrollar durante el curso próximo.

«Comenzó el Sr. Rodríguez Seoane, hablándonos de la vida, diciendo que tres ramas de la medicina se ocupaban de ella la terapéutica, la higiene y la medicina legal.

«La terapéutica que trata de atacar las enfermedades, la higiene que las previene y la medicina que auxilia á la administración de justicia.

«Al hablarnos de los medios de prevenir las enfermedades, hablónos el Sr. Rodríguez Seoane de los notables experimentos del insigne Pasteur que descubrió el mundo de lo infinitamente pequeño.

«En esos microbios, encontró el germen de muchas enfermedades, siendo el principal, entre otros, el de la rabia, para curar la cual, fundó el gobierno francés el Instituto Pasteur.

«Nos puso de manifiesto la importancia que esos descubrimientos tenían por que ¿quién duda que, reconocida la causa de la enfermedad, se puede dejar ésta, haciendo desaparecer aquella? Con este motivo, entró de lleno en el tema preguntándose si habría medios poderosos de desinfección: es decir, medios que, atacando los gérmenes morbosos, eviten el contagio.

«Con este motivo, nos habló de los grandes medios de fumigación empleados en las principales naciones de Europa, haciendo mención especial de los usados en España en las grandes poblaciones como Madrid, Barcelona, Bilbao etc.

«Terminó el Sr. Rodríguez Seoane después, excitando el celo de los municipios para que acudieran, á medida de sus adelantos, á la próxima celebración del noveno Congreso Internacional de Higiene, que bajo la protección del Gobierno se celebrará en Madrid el 10 de Abril del próximo año, en el palacio, galantemente cedido por aquel, de Bellas Artes.

«Al terminar el Sr. Rodríguez Seoane entre una nutrida salva de aplausos, fué calurosamente felicitado por sus muchos amigos y concurrentes á la excelente disertación tan magistralmente tratada.»

(El Eco de Santiago.)

DON ALFREDO BBAÑAS.

Estudios críticos acerca de la Historia de la Literatura Gallega.—Las lenguas románicas.—Epoca trovadoresca.

«Vivo aun el recuerdo de la anterior conferencia, que bien pudo calificarse monumento digno levantado en pro de la gran cultura de la Galicia primitiva, cultura que el orador tan profundamente estudiara y con tan galana frase expusiera, esperaban todos y todos anhelaban llegase el día de ayer para que reanudándose aquellas interesantísimas disquisiciones, mostrase el ilustre literato como había nacido la melosa y tierna sin rival *fala da terra*.

«Recordando la división establecida

de la edad *bárbara* y fijando en amplio análisis los resultados de los tres primeros períodos ya estudiados, entra de lleno en el que denominó de transición y que abarca los siglos VI al XI. Tras breve razonamiento de la necesidad y al propio tiempo corta extensión que habrá de tener este estudio preliminar acerca del origen de las lenguas *romances*, señala con el ilustre Marqués de Pidal los dos destinos que pueden haber á las lenguas, la desaparición de que ofrecen ejemplo el fenicio, el cartaginés, las lenguas *aborígenes* etc. y la transformación que se nota en el antiguo iranio, sanscrito, griego, latín, si bien, advierte, que la verificada en la lengua del Lacio, por especiales circunstancias, no tiene precedentes históricos en la descomposición de las antiguas cepas lingüísticas ni probablemente tendrá semejantes en el desarrollo de los actuales idiomas.

«Rinde con Menéndez Pelayo el debido tributo á los filólogos alemanes que en éste como en otros puntos estudian aquellos que por nuestra incuria tenemos en completo abandono y confiesa, conocedor de lo vastísimo de la materia, que no es posible otra cosa que un esquema del estado de la cuestión, un plan trazado á la ligera.

«Después de hacer constar la falta de descubrimiento de documentos que pudieran dar certeza histórica á este género de indagaciones y de concretar la cuestión preguntando como las lenguas llamadas *romances* se formaron del latín, analiza los distintos procedimientos seguidos para la investigación del parentesco de las lenguas rechazando el antiguo del léxico, base del empirismo filológico, y adoptando el moderno del artificio gramatical debido á Hervas y merced al cual nace la moderna Glotología. Haciendo caso omiso de las extravagantes doctrinas de Ramus, Granier de Cassagnac, Rivet y otros mil reduce á tres grupos las distintas teorías inventadas para explicar el como las lenguas *romances* se derivaron del latín.

«Refuta con sólidas razones y gran copia de datos la tesis de Raynouard, muestra sus reparos á la de Diez, Schleicher, Hovelacque seguida en España por Menéndez Pelayo, el Marqués de Valmar y adopta la del ilustre cardenal Wissemann; que sin el *romance* intermedio del filólogo francés y sin la distinción fundamental y corrupción propia del gramático alemán, resuelve, á juicio del orador la cuestión por diferenciaciones sintácticas: en estas funda la propiedad de las denominaciones de latín *plebeyo* de Plauto, *cuotidiano* de Quintiliano, *usual* de Sidonio Apolinario y *rústico* de Varrón, en oposición al latín literario llamado urbano, clásico, culto &c.

«Desarrolla la teoría del citado cardenal refutando de paso á Schleicher, muestra la lenta descomposición del latín merced á esas diferencias de construcción, así como á las diversas influencias que recibió, estudiando las que hubo de experimentar en cada país y llega por último á determinar con Breal en su Semántique las leyes que rigieron esa transformación cuyos momentos si es imposible seguir paso á paso, en cambio pueden apreciarse en sus comienzos en la época posterior á la excesiva reglamentación de la lengua, en la época clásica.

«Reseñar en este punto el trabajo del señor Brañas es imposible, Cicerón, Horacio, Virgilio y otros muchos autores, tanto de la edad de oro como de la época de la decadencia de la lengua, son los materiales de que se vale en sus investigaciones señalando la procedencia de los solecismos que emplea.

«A través de un curioso estudio de derivación que acorta fijándose en lo avanzado de la hora, explica la procedencia del artículo generándolo del demostrativo y pasa á clasificar las lenguas romances ofreciendo al auditorio una agrupación original con base geográfica. Detiéndose en las analogías que presenta el gallego con las demás lenguas romances, especialmente con las menos estudiadas, el *provenzal*, el *romano* y *roumanche* ó *retico*, dando fin á su investigación de filología comparada con la versión gallega del himno nacional de los Grisones que presenta paralelamente en el lenguaje de la Rethia ó Recia y en el nuestro.

«Hace ligeras indicaciones sobre la traducción de San Rosendo de los Dialogos de S. Gregorio sobre el Poema de los Sarracenos y otras composiciones, y termina el estudio del período de transición con atinadas observaciones fundadas en los textos acerca de la evolución del gallego desde su separación de la rama originaria hasta que aparece independiente.

«Fundado en esta última consideración inicia el estudio de la época trovadoresca dividiéndola en dos épocas, una desde el siglo X al XIV y otra que comprende todo el siglo XV; la 1.^a caracterizada por la lucha para salir del latín y del provenzal y la 2.^a marcada por la independencia con que se muestra pujante ya y como lengua á parte de la que se diversifican el *bable*, el *leonés* del Vierzo y el *portugués* que en un día originará el *criollo* del Brasil y el *bárbaro* del Africa.

«Distingue en la primera época trovadoresca tres escuelas, la compostelana, la lucense y la braçarense, subdividiendo la segunda en trovadores de Sárria y trovadores del Vierzo, para terminar lamentándose de no haber podido abarcar más, prometiendo estudiar los trovadores como introducción á las Cántigas del Rey Sabio.

«La conferencia de ayer 18, fué, por lo que queda apuntado, gallarda muestra de las singulares aptitudes del literato gallego que así cultiva la ciencia económica en la que es maestro, como en la filología en la cual anteayer, si modestamente se dijo aficionado, mostró poder figurar al lado de los Müller, Juamay y Eichhoff.

T. A.»

(El Eco de Santiago.)

Felicitemos en unión de la prensa de Santiago, á los ilustrados conferenciantes.

EL SR. VILLELGA RODRIGUEZ

Las conferencias que en el Ateneo León XIII pronunciará el Sr. Villelga, versarán acerca de la Bibliografía Apologética Moderna en la siguiente forma:

I Trabajos hechos en España.

II Trabajos apologéticos en Francia.

III Continuación de los trabajos apologéticos en Francia.

IV Conclusión sobre el estudio crítico apologético en Francia.

V Trabajos verificados en Alemania.

VI Trabajos hechos en el resto de Europa y en América y Asia.

Como se ve los temas son interesantísimos.

Prosa y Verso

CONTOS GALLEGOS

CONSELLOS DO DEMO

Ao meu amigo José Blanco Vilarinho.

Pois señor, este tál, é un dicir, o homiño do meu conto, ja contaba suas catro ducias de anños riba os uns dos outros, e ainda non tiña atopado sua media laranja, porque, según él, non había en toda a redondez do mundo muller que ó merecese.

Mais chegou un día no que alcontróuse sólo; tivo doenzas e non hachou quen á cabeceira do seu leito lle dera as meiciñas con aquel cariño propio, non dos alleos, se non das persoas dos que ben nos aman ou amamos nos outros, cariño que é o remedio mais eficaz para nos curar cando a saude fuge de nos.

De moitas salvou, mais d' unha d' elas tan preto alcontróuse das portas da morte, que pensou, e non sin razón, que éralle preciso arraxarse de modo que se tornase á repetirlle a doenza, tivese ao seu carón alguén que ó cuidase e ó atendese, caso de que lle chegase a hora de se ire d' este mundo.

¿Buscaria á que habería de sere sua mulleriña entre a crase alta da sociedade? ¿Esculcariña pol-a crase baixa se vía unha muller honrada e virtuosa, anque probe e humilde? ¿Habería de sere sua dona das gentes da cibdade? ¿Non sería preferible escollela na aldeia?

¡Ora o conto!

E o tal conto era peliagudo, porque, vaian vostedes á adiviñar onde se oculta a dita ou onde nos espera a desdita...

Por fin...

Pero veredes como a cousa pasou.

Unha sera da estación primaveral paseaba noso homiño, qu'elle chamaremos Santiago, por lle dare algún nome, pol-as aforas da vila, sempre sumiso ao seu pensamento e sin lle poder dar solución, porque él era corto de genio e non tiña valor de se decidir d' unha vez, cando ao pé d' un comariño viu deitada unha rapaciña en attitude un tanto descuidada; pechadol-os ollos, roxal-as meixelas, sorrinte a boca, nro o senrosado peito que palpitaba pol-o agitado do respiro, en fin, que a rapaza durmía c' un d' aqueles sonos que fan vere a felicidade de quen os disfruta.

Sobre d'ela, e sostendo seu mouriño froito, arrandeaban as ponlas da silveira nas que pousábanse as avelaiñas espantadas de vez en cando pol-os cotovios, xilgaros, gorriós e merlos que c'o seu aleteo e o seu gortexear facían o mais armonioso concerto que ao noso Dios poidelle ofercer a Natureza.

E non diredes que non estóu poético.

O héroe da miña narración quedou-

se pasmado vendo o cuadro que tiña diante si; aquela moza na situación na que estaba era unha tentación. Santiago non podíase soparar do sitio, antes pol-o contrario, sintía como unha forza interior que lle obrigaba á dare un pulo para adiante e se colocare ben á rentes da moza... e con efeuto, achegouse hastra entroppezar co ela sin que a despertase.

Aquelo era sobrenatural: él ben quería sopararse e siguiu-o seu camiño, mais sintía certas impresiós que ó non deixaban facel-a sua voluntá; debían seren, sin d'uda, consellos do demo que é teimoso en canto se lle pon entre corno e corno, porque lonxe de se arredar Santiago, ó que fixo foi pórse de xionllos, coller unha man da nena e darlle n'ela un bico que iba ripitir nos vermellos labros d'ela, cando se despertando de repente dixo:

—¿El es tí, Perucho?

—Non, nena, non, pero se che é igual aquí me tes.

Erguense lixeira a rapaza e asustóuse de vere que quen esperaba, pol-o visto, non era o que diante de si tiña. Viráronse as fazulas da cor da sangue, dou en tremar como vimbio dobrado pol-o trebón, toldáronse os ollos pol-a forza das bágoas e toda chea de medo prorrumpou:

—¡Ai, señor, déixeme en paz, por Dios!

Habia tal acento virginal na voce d' aquela rapaza, tan grande era o pudor que revelaba o seu sembrante e tal a lástema que ispiraba, que o bon de Santiago, que pouco antes estaba á punto de siguiu-os consellos do demo, sinteu como remorzos da aución que aínda, por sorte, non cometera; arripintouse dos seus endiañados pensamentos e ollando fixamente para a moza díxolle con certa brusquidade non ispida de franca solicitude:

—Pero, imos á vere ¿tí á quen esperabas?

—¡Boh! ¿e a vosté que lle entresa?

—Mira, contéstame que poida sere que á quen lle entrese sexa a tí.

—¿Quer que lle conteste para logo se mocar de min?

—Non, muller, non, responde que che non pesará.

—Fai un mes que chegou de Cuba ¿vosté comprende?—E ao tempo que esto dicía púxose encarnada como unha cereixa.

—Non fales mais... E ti ó queres ¿non é verdade? e él quere tamén ¿non é certo? e a tua maior flicidade é te maridar co él... ¿adeviñeino?... Fala, fala, miña nena, e se sintes verdadeiro amor, e él ó sinte por tí, casarédovos, e eu, que son rico de abondo, apadriñarei a vosa boda e dareivos a facenda que necesitedes para vivir con independenxa... en paz e en gracia de Dios.

—¡Señor...!

—Pero c' unha condición... habédesme de ademitir na vosa compañía... eu son un vello... non teño familia e necesito quen me dé un pouco de agarimo... ja que non por deber ao menos por agradecemento... Mira, agora cando chegue o teu mozo parolaremos, e verás como acabamos por nos entender... e él casaráse contigo e eu quedareime

con vosco solteiro, que así como así ja á tarde para eu ter familia propia.

Dous meses despois Perucho e Taresa uníanse ante Dios, e Santiago apareñaaba tan feliz consorcio.

Ende acabando a cerimonia, Santiago chamou á un lado ao noivo e lle dixo:

—Atende, Perucho: á min tentóume o demo; seguindo os seus consellos houbérame condenado, desoindoós comprei a miña salvación... porque eu tiña moita necesidade de mesalvar; ja teño quen me ajude á ganar o ceo, pero aínda fanme falta unhos angeliños e eses ja vos encarregaredes vosoutros de llos rogar á Dios.

¡Cuidado con que deixedes de rogarllos moito, sequera sexa para mandar aos infernos ao díaño e aos seus consellos...!

JACOBE DE SERGUDE.

A Cruña.

UNHA RAYOLA

A Eugenio Carré Aldao.

I

Camión da igrexa, o incrédulo marcha e así que comenza, virándolle a cara, marmula baixiño—«Parolas... parolas... é soyo ó que fala!»

Arredor, curiosos, esculcan seus ollos, pois quere burlarse da fe dos creentes: mais preto crarexa c'a paz o seu rostro; ¿qué foi ó que puido ollar ao seu rente que virase n-outro?

Ve diante unha nena, no chan axionllada, que, malia das falas da nai, non acouga: —Aquélate—dínlle; y-a doce rapaza sonrí cal un ange, y ao vello trastroca c'as puras olladas.

II

A nai y-a rapaza deixaron o tempo: no troco axionllado, meu home, na igrexa, de cote c'as dudas acesas no peito, ja sinte de novo a fe que perdera... ¡ao fondo da y-alma chegoulle o refrexo dos ollos da nena!

Traducción del sueco de

GÖRAN BJÖRKMAN.

EL SEÑOR MINISTRO (1)

A mi distinguido amigo el poeta D. Galo Salinas.

(CONCLUSIÓN)

IV

Encastillado en su soberbia el gran hombre de Estado y dedicado por completo á adorar á su mujer y á gobernar á su antojo se reía de todos. Ahora más que nunca se creía inmortal. Rejuvenecido por el amor le parecía que empezaba una nueva vida llena de atractivos y seductores halagos. Las hormigas pasaban ante él diminutas, humildes y obedientes. De él

eran las riquezas, la fuerza y los honores. Los rugidos del pueblo, le tenían sin cuidado. Alzaba el látigo y la bestia recobrabas su actitud humilde y resignada ante el enanillo diabólico. Por esta causa no hacía caso maldito de los anónimos que recibía constantemente amenazándole con la muerte. En cambio, un día, entre su numerosa correspondencia recibió un billete perfumado, cuya lectura le descompuso el semblante y le hizo temblar de ira y de despecho. Eran solo cuatro renglones que le habían conmovido profundamente y le habían hecho comprender que como los demás hombres estaba sujeto á las mezquinas pasiones, á los celos y á los deseos de venganza. Su esposa decía el anónimo, le engañaba desde hacía tiempo. El amante era un hombre joven y gallardo, pero sin fortuna. Si quería convencerse de su deshonra no tenía más que ir á la siete de la tarde á la iglesia de... donde solían citarse los amantes. La esposa del ministro entraba por una puerta y salía por otra quedaba á la calle de... donde estaba el misterio.

Juan Ribot quería en vano convencerse así mismo de que aquél billete era una estratagemata infame de sus enemigos que pretendían por todos los medios posibles atentar contra su dicha y alejarle de las arduas tareas del gobierno. Rompió el papel y arrojó sus pedazos en la chimenea para que el fuego los devorase. Lo que no pudo arrancar de su cabeza, fué la duda que enpezaba á atormentarle. Estaba celoso. El hombre de hielo se sentía en aquel momento capaz de cometer un asesinato. ¡Ah! De poco le servían su sabiduría y su poder en aquellas circunstancias. Precisamente por estar más alto el golpe le hería más cruelmente. Se creía inviolable, casi sagrado y un mercachifle cualquiera, uno de aquellos animalitos microscópicos que él miraba con tanto desprecio, venía de pronto y se apoderaba de su felicidad y se burlaba de su grandeza.

Era casi de noche. El reloj del despacho señalaba las seis y media. Si era verdad lo que decía el anónimo dentro de media hora se reunirán el ladrón de su dicha y la mujer culpable. El ministro se puso el gabán, cogió el sombrero y se dirigió á la puerta de salida. Todavía no estaban encendidas las luces y pudo llegar hasta la calle sin que nadie le viera. Allí cerca estaba la Iglesia. Por la ancha calle circulaba inmenso gentío. Los obreros llevaban cogidas de la cintura á sus amadas y pasaban hablando de amor á lo largo de las aceras. El instintivo pudor les hacía pararse un poco, cuando de repente brillaba la luz deslumbradora de un arco voltaico. El poderoso personaje había caído de su alto pedestal y se confundía con el hormiguero humano. En aquel instante todos parecían felices menos él que sufría horriblemente.

El ministro veía poco y esto aumentaba su tormento. Todas las mujeres que pasaban le parecían la suya. Parado en medio de la acera sufría los empujones de los transeúntes que se burlaban de él sin conocerle y tomándole por un viejo verde al acecho de una conquista más ó menos problemática.

El poderoso Ribot se estremeció de piés á cabeza. Allí enfrente, en la acera opuesta, creyó ver á su mujer acompañada de un hombre. No estaba cierto y todo se le volvía colocar bien los lentes de

oro. Decidióse al fin. Iba á cruzar al otro lado y si era ella, allí mismo la abofeteaba sin compasión y á su amante lo mandaba á la cárcel. El ministro pretendió atravesar por medio del arroyo. No era esto sin embargo empresa fácil. Los coches, los omnibus y los tranvías circulaban en to las direcciones. Ribot no podía detenerse. La que le parecía su mujer estaba cada vez más lejos y si se descuidaba un poco iba á perderla de vista. Dió un salto queriendo pasar por delante del omnibus que se acercaba velozmente. El cochero lanzó una interjección y una blasfemia. Un grito de horror resonó dentro del coche. Paráronse los caballos y en un momento reunióse una porción de gente. Un hombre acababa de ser aplastado entre las ruedas del enorme vehículo. Se acercaron con una luz para reconocer el cadáver y dijeron que era un pobre viejo. Alguien, sin embargo, que había venido del cercano ministerio atraído por los gritos reconoció á su jefe y así lo dijo en medio de la estupefacción de todos. El cuerpo estaba completamente destrozado; sólo la cabeza se conservaba intacta. Desengancharon los caballos que todavía asustados, lanzaban grandes relinchos. Uno de ellos, el más inquieto, levantó una de las patas traseras y el duro casco del animal chocó entonces contra la cabeza voluminosa del señor ministro. Sonó un golpe seco y saltaron algunas gotas de sangre y de una materia pegajosa y repugnante.

CONSTANTINO PIQUER.

(De *La Idea Moderna*), de Lugo.

Crónica Semanal

PALIQUE

—¡Sopárese, tío Chinto...! ¡Hiup... hiup... hiup...!

—¡Ouh... ouh...! ¡Acouga, Mingote...!

—Deixe, deixe, que agora voulle dare o salto mortal.

—¡Ai, Jesús me valla, este rapaz ven hoxe tolo...! ¿Ti que fas, condenado?

—¡Os caballitos!

—¿Cómo os caballitos?

—Si, señor, atenda... ¡Brrrrrróm...! ¡Cataplumba...!

—¡Dios nos teña da sua man! ¡Este demo querra acabar co a facenda!

—¡Ai, ai... mateime...! ¡escadrilleime...! ¡escontramiñeime...!

—¡Pero, home! ¿á quen se lle ocorre dar eses brincos? ¡á ver, ho, á ver e deixa que che de unhas fregas por fora, de viñagre!

—Mire, meu vello, elle millor que mas de por dentro, de viño ou angardente, porque se me vai o alento.

—¡E natural, ho, é natural! Vaia, bota un par de gotos.

—Dioll-o pague... ¡e todo por faguer os caballitos!

—Vaia, pois reponte e dime ó que é eso.

—Pois os caballitos chámanlle á unhos e á unhas que no Circo dan voltas pol-o ar, dan pulos, bailan, traballan nos trapecios e fan outras cousas tan deficeles que a cada paso está un vendo que se parten pol-a metá do corpo.

—¡Porra! como por nada á ti che acontez.

—Justamente.

—Pero no que me espicache que fan non vaxo aos caballitos.

—Tamén os hai, e mais ben bunitos e por eso se chama asin.

—¿Con que fan tantas cousas?

(1) véase el número 140 de la REVISTA.

—E moitas mais: mire, hai madamas que se presentan en coiro...

—¡Ai. oh...! ¡en coiro...! ¿pero en coiros vivos?

—Non señor, con eses vistidos de punto da coor da carne, pero tan apertados que mesmo parecen, como lle dixen, en coiro.

—Serán, destoncos, como os das *follas verdes* da outra somana.

—Ainda pior, porque aqueles aínda tiñan *follas*, e non oustante combatiéronnos d'abondo, e d'estas ninguen di nada pol-a razón que nin as unhas nin as outras teñen nada de particular.

—E traballan ben eh?

—Moi ben, e ademais teñen unhos pallazos que tocan o bioliño dando brincos.

—¿Qué paveros!

—E cabalos que entenden como a gente e obedecen

—¡Bueno, home, bueno!

—E un canciño e un miho que parecen persoas e gananse a vida millor que moitos homes.

—¡Déixasme pampo!

—E, por último, hai d'aqueles artistas que parecen desgonzados.

—Pero sudarán moito e sudarán c'o calore.

—Para calore o d' uns rapaces.

—¿Pois que fixeron?

—Nada de particular, se non que trasantonte no muelle de Garás había catro, e eses si que estaban en coiros vivos, tirándose ao mare para se bañar.

—¡Recontra...! ¿con este tempo?

—Mire, tío Chinto; con este e c'o outro hai rapaces e mais homes de anos que teñen un forno drento d'eles e adoccen co a fogaxe.

—O non dude, pero están á punto de pescar algo que os derree, por enxemplo, tollérense ou coller unha pulmonía.

—Ja que de pescar fala voulle contar un conto moi gracioso que ocorreu c'unha pesca... pero deme outro goto.

—Toma, e bebe, e conta.

—A tal pesca elle unha pufista que non paga nada, nin a casa onde mora pol-o que o amo amenazouna.

—¡Vaia por Dios, Mingotichiño.

—Dias pasados presentóuse o amo na praza e alí alcontróuna, que estaba con todas as pescas.

—¡E houbo unha de berridos que foi o juizo final!

—Non, señor, él insultóuna, falóulle forte, díxolle canto á boca lle veu: e ela...

—Ela collería unha pescada e batiríalla nos focios...

—Tampouco, deixouno desafogar, e cando levaba unha hora fala que te fala o bon do amo...

—Foi ela e caelle enriba ¿non é esto, Minguíños?

—Non sexa súpeto; nada d' eso, cando él ja cansado acabou vai ela, votou as mans á cintura e escomezou á cantare, ollando con intinción para as suas compañeiras: *Yo estoy tranquila en mi puesto, tú bien lo sabes...* e responderon todas as pescadoras á coro: *¡Tienes razón!*, e asina siguieron botando todas as copras d' unha zarzuela nova.

—¡Home, que ocorreza! ¿e se non encomodou?

—¡Cá! Siguen cantando acompañada das suas camaradas, hasta que o amo, corrido como unha lebre, dou media volta e fuxeu, e destoncos si que lle caeu unha chuvia de alcumes que houbo de se tapal-as orellas.

—Boa ración d' elas levaría.

—Non son malas as racións que saen do Hespicio.

—¿Cómo que saen do Hespicio?

—Certamente, hai unha chea de racións que se dan para as familias pobres de fora de aquel establecemento benéfico.

—¡Home, e non está mal eso!

—E verdade, pero, según din, parez que non hai moita justicia no reparto, pois dándose en diñeiro e non en especie, á moitos

que ó non precisan roubándolle a esmola aos pobres.

—Eso si que está moi mal feito.

—Pol-o que se vê que en todo hai com-padradas.

—En perjuicio dos necesitados. ¿E qué se pensa de faguer?

—Pois ó millor sería suprimir esas racións en metálico e no seu defeute establecer a beneficencia domiciliaria ben entendida.

—Estou conforme contigo, anque para alguns se lle acabase o turrón.

—Home, como acabar parez que se acabou, ou pol-o menos hai pouco.

—¿Por qué o dis Minguillo?

—Porque este ano non hai mais que dous turroneiros ua Cruña cando n'outros, por este tempo, había ja media ducia.

—E mais non mintes, e disme ¿de qué van botar man os que aproveitábanse do turrón para daren o aguinaldo?

—Aguinaldo... ese ja se da, que ó non dan.

—Dirás, millor que se vende ou que o mercan...

—Como vosté queira, pero din que él...

—¿Pero quen é ese él? ¿qué retruque ti estás facendo?

—¿Vosté non falou de *Aguinaldo*?

—Do aguinaldo, si.

—¿Do filipino?

—Home, do que se come.

—¡Boh! eu cuidei que era do que temos que roer.

—Esprícate que n'ese conto vexo moito rabo, Minguote.

—Pois como o rabo aínda está por pelar deixo a espricación para outro día tío Chinto.

Pol-a copia

JANIÑO.

Críticas

EN LA PLAZA DE TOROS

Llevose á cabo el domingo anterior el festival que organizó el *Club-Velocipédico* de esta capital.

La fiesta no ofreció atractivos de ninguna especie ni en lo que respecta á las corridas de cintas, ni al *carroussel*, excepto algunas figuras, ni á la ejecución, por la banda de Zamora, de la obra musical *Batalla de Inkermann*, que nada más que á esto se contrae el compendioso programa, que así y todo, á muchos pareció largo y cansado.

El Club, no obstante, merece plácemes por su generosa iniciativa en pró de la benéfica institución de la *Cruz Roja* en cuya caja ingresarán algunos cientos de pesetas, con las que atenderá al socorro de los pobrecitos enfermos é inválidos que á la Península le envía la fratricida guerra que se desarrolla en en los campos cubanos.

Vaya, pues, nuestro aplauso por lo acertado de la idea, ya que no podamos ofrecerlo á lo desacertado de la organización de la fiesta velocipédica, que no puede resultar donde no hay elementos suficientes para hacer un espectáculo formal y suntuoso.

CIRCO CORUÑÉS

De éxito, en todos los órdenes, ha sido la semana que terminó, para la Compañía ecuestre, acrobática, cómica y mímica que inauguró sus tareas en el *Circo Coruñés*.

Compónenla artistas muy recomendables, y aunque se nota la falta de buenos *clowns*, no obstante, los excéntricos musicales hermanos *Valery*, suplen con ventaja los chistes de aquellos, no siempre de muy delicado gusto, porque es difícilísimo el ser gracioso.

Los *Christianny*, los *Moreno*, los *Valery*, los *chinos* (¿?) *Bouza* y *Xowa*, multiplicidad fraternal convergente en dos solos individuos, lo que aumenta su mérito, son una notabilidad en sus difíciles ejercicios, siempre aplaudidos.

Mademoiselles *Marietta* y *Elvira* en el trapecio, *María Michel* en la escalera japonesa, *Conceptina*, en el alambre; *Madama Christianny*, en sus hercúleos trabajos de fuerza; *Monsieur Vincent* y *Mr. Víctor* trabajando á caballo, y todos, en fin, ejecutan sus suertes con limpieza y seguridad.

El público ha tenido ocasión de aplaudir á su antiguo conocido el profesor de equitación *D. Enrique Díaz*.

Unimos al del público nuestro aplauso, que hacemos extensivo á toda la Compañía deseando tener siempre ocasión de prodigárselos, tanto, como no tener motivo para dirigirla nuestras justas censuras.

ORSINO.

Informaciones

¡BIEN POR EL «CÍRCULO CATÓLICO»!

Por tratarse de una importante mejora que redundará en beneficio de la clase obrera, con sumo gusto nos hemos enterado del feliz acuerdo del *Círculo Católico*, respecto á la creación de clases nocturnas para adultos, bajo la dirección de nuestro querido amigo don *Marcial Miguel* de la Iglesia auxiliado por varios socios de aquel centro, entre los cuales figuran *D. Alfredo Bermúdez de Castro*, *D. José Rodríguez Rey*, *D. José María Ozores* y *D. Plácido Martos*, personas todas cuyos títulos académicos y reconocida ilustración con una verdadera garantía de los buenos resultados que han de dar seguramente dichas clases.

Nosotros que constantemente venimos luchando en favor de todo cuanto tienda al engrandecimiento moral y material de esta población, no podemos menos de aplaudir con el mayor entusiasmo la realización inmediata de aquel proyecto que ya ha tiempo venía meditando la digna Junta del *Círculo Católico*, porque así no solamente se cumple el principal fin para que fué creada dicha asociación, sinó que mejorando y perfeccionando por este medio la cultura de nuestros obreros, merecedores por cierto de toda suerte de atenciones, se logra también ponerlos en condiciones de ser, á favor de su mayor ilustración, mejores padres de familia, mejores esposos y mejores ciudadanos.

Ahora, he aquí el programa de las asignaturas con cuya enseñanza se inaugurarán las clases.

- 1.^a Lectura de impresos y manuscritos en prosa y verso.
- 2.^a Caligrafía y escritura razonada al dictado, comprendiendo las primeras las letras española, inglesa y de adorno. Esta última únicamente para los alumnos que se distinguan por su aplicación y habilidad para estos trabajos.
- 3.^a Aritmética teórico-práctica aplicada á la resolución de problemas propios de la enseñanza elemental y superior.
- 4.^a Geometría plana y del espacio con aplicación al dibujo.
- 5.^a Gramática castellana en todo su extensión.
- 6.^a Geografía é Historia de España y Universal.
- 7.^a Religión y Moral.

Conforme los alumnos vayan adelantando en estos conocimientos que sirven de base á todos superiores, el *Círculo* procurará establecer clases de otras asignaturas de reconocida utilidad para las personas á quienes, principalmente se destinan dichas clases.

Los obreros que deseen inscribirse como alumnos, pueden hacerlo diariamente de doce á dos, y de cinco á siete de la tarde, en la Secretaría del *Círculo Católico*.

¡ LÈNDA DE HORRORE!

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICIÓN GALLEGA ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

— GALO SALINAS RODRIGUEZ —

PRECIO: **2** PESETAS

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, núm. 30.

LA CORUÑA

NOVEDADES

PANORAMA SALÓN DE 1897, 10 cuadernos á 1 peseta.

PARÍS S'AMUSE, 10 livraisons á 1 peseta.

EL MUNDO NAVAL, á 1'50 pesetas número.

ESPAÑA ILUSTRADA, láminas en fototipia 1 peseta cuaderno.

Figaro salón de 1897, cuadernos con una hermosa lámina de gran tamaño, en colores, pesetas 2'50.

Todo lo publicado en el género de Portfolios y Panoramas y todos los números extraordinarios del

Jubilee Diamond the Queen

Todas las últimas obras francesas publicadas.

GRAN SURTIDO EN OBRAS EXTRANJERAS, INGLESAS, PORTUGUESAS, ITALIANAS, ETC., ETC.

OBRA NUEVA

ESTUDIOS HISTÓRICO-CRÍTICOS DE LA CIENCIA ESPAÑOLA

POR

JOSÉ R. CARRACIDO

Un volumen en 8.º prolongado de 230 páginas, 3 pesetas.

De venta en la imprenta y librería de Eugenio Carré, Real 30, Coruña.

OBRA NUEVA È IMPORTANTE

RESTABLECIMIENTO

DE LA

UNIDAD RELIGIOSA EN LOS PUEBLOS CRISTIANOS

Conferencias pronunciadas en el Ateneo de Madrid

por

D. EUGENIO MONTERO RIOS

Esta importante obra, que forma un elegante tomo de 256 páginas, se halla á la venta al precio de 3'50 pesetas.

REAL 30 IMPRENTA Y LIBRERÍA DE EUGENIO CARRÉ ALDAO GALERA 23

LA CORUÑA

Primera casa en Galicia en obras nacionales, extranjeras y regionales.

Ilustraciones, revistas, periódicos de modas de todos los países.

Suscripciones, ventas y comisiones. Administración de obras.

GRANDES NOVEDADES

LA COMPOSTELANA

8— CALLE DE LOS OLMOS —8

GRAN FONDA A CARGO DE SU PROPIETARIO

Pedro de la Torre

Esta casa, situada en el punto más céntrico de la población, ofrece al público cuantas comodidades son de desear, tanto en lo que se refiere á la excelente condimentación de las comidas, como en lo que concierne á las habitaciones espaciales é higiénicas, para familias y personas solas.

Se admiten encargos para banquetes y comidas sencillas, dentro y fuera del establecimiento, servidos con prontitud.

Trato afable y esmerado.—Precios económicos.

Se admiten huéspedes fijos conforme á tarifa convencional.

Un mozo de la casa espera á los viajeros á la llegada de los trenes, coches y vapores.

La Compostelana—Olms, 8—Coruña

OBRAS NUEVAS

EL SEÑORIO TEMPORAL

DE LOS

OBISPOS DE LUGO

por el Ilmo. Sr. D. Antolin López Peláez

Dos tomos en 8.º de más de 400 páginas, Ptas. 5

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

NEMESIO ESCUDERO.—REAL 4.—Bazar de terreteria, loza, batería de cocina, juguetes, artículos indispensables para las familias.

Para viaje

Guías de ferrocarriles, Anuarios, Nuevos viajes circulares, Establecimientos balnearios, etc., etc.

Guías y planos de las regiones de España y poblaciones más importantes.

LIBRERÍA DE CARRÉ, REAL, 30, CORUÑA

VINO LEGITIMO MEDICINAL

con QUINA y HIERRO de la casa **Fernando González**, de Jerez de la Frontera.—Depósito en la Coruña, Ultramarinos de **TIBURCIO ROMAN MATE**, 114 San Andrés 114.

LA BANDERA ESPAÑOLA.—Línea de vapores correos entre la Coruña y la Isla de Cuba.—Salidas quincenales.—Consignatario **D. DANIEL ALVAREZ**, Riego de Agua 60.

ANDRES VILLABRILLE.—Médico.—SAN NICOLÁS 15 PRINCIPAL.—Horas de consulta, de doce á tres de la tarde.

ANDRESSOUTO RAMOS.—MARINA 28. Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

HOTEL CONTINENTAL DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28 Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á toda horas.

LITOGRAFIA «LA HABANERA»

de **EMILIO CAMPOS**, Calle Real, 84.—Trabajos esmerados. Precios económicos.—Prontitud en los encargos.

MANUELA JASPE.—ESTRECHA SAN ANDRÉS 7.—Armaduras, flores, plumas sombreros adornados para señoras y niños. Ultima novedad.

B. ESCUDERO E HIJOS.—ORZÁN 74 y SOCORRO 35.—Talleres y almacenes de Mármoles. Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

EMILIO HERMIDA.—Guarnicionero.—FRANJA 42.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

MANUELA SERANTES.—REAL 15 Sombreros, arreglos, ultimas novedades en tocados. Esmerada confección de coronas

FRANCISCO LOPEZ, Encuadernador. LUCHANA 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel. Esmerado trabajo y precios sin competencia.

CAFÉ NOROESTE

de **Manuel Rodriguez**
RUA-NUEVA 13

Fotografía de París
DE **JOSE SELLIER**
SAN ANDRES 9.

LA NECESARIA.—SAN ANDRÉS 63 BAJO.—Centro general de noticias sobre inquilinato. Director, **E. Aranda Losada**, Procurador.

LORENZA PEREZ MAREY.—Ultramarinos.—BAYLEN 2.—Café superior, botelleria selecta. Se garantizan clases, peso y medida.

ODAS DE ANACREONTE

Versión gallega

DE

FLORENCIO VAAMONDE

UN TOMO DE 176 PÁGINAS

1'25 pesetas

IMPRENTA Y LIBRERIA DE E. CARRÉ

BANA Y VAZQUEZ

Consignatarios

De vapores para todos los puertos del litora

3 SANTA CATALINA 3

LÍNEA DE VAPORES ASTURIANOS ENTRE BILBAO Y BARCELONA

Agentes del LLOID ALEMÁN

3—SANTA CALALINA—3

FABRICA DE PARAGUAS

QUINTEIRO, CASTRO Y COMP.^a

26, REAL, 26

Unica en la región gallega que exporta sus productos para toda España.

Composturas y forros inmejorables

Precios fijos y sin competencia

REAL, 26.—RUALAOC N

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BERA Y COMP.^a

38—REAL—38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Unicos exclusivos representantes de las fábricas de pianos Erard Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas á plazos

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos. Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón. Cuerdas y Bordonos.—PIANOS DE ALQUILER.

38—REAL—38

HAMBURG-SUDAMERIK HISCHE
DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos
AL RIO DE LA PLATA

Para Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires directamente, sin escalas en ningun otro puerto del Brasil, saldrá de Vigo el 25 de Noviembre, el magnífico vapor

SAN NICOLÁS

El día 14 de Diciembre saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires sin escala en ningun puerto del Brasil el vapor de 6.000 toneladas

RIO

Admiten carga y pasajeros. Estos buques tienen magnificas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. *Hijos de Marchesi Dalmau*, Fuente de San Andrés, 7, principal.

Tarjetas de visita desde 2 ptas. el ciento. Imprenta de Carré.